

AMPLIAR LA COMPRENSIÓN DEL PODER EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE AYUDA

Nota 1: Alfabetización energética - enero de 2023

Vocabulario más rico = Comprensión y acción más matizadas

Si sólo tenemos una palabra para hablar de algo, no podemos verlo, analizarlo y describirlo con matices. Un vocabulario más rico permite una visión más matizada y una acción mejor enfocada. Enriquece tu vocabulario con: poder visible, oculto e invisible; poder duro, blando e inteligente; espacios cerrados, invitados y reclamados/creados; poder sobre, poder para, poder con, poder dentro y poder bajo la carga del pasado.

1. **El poder: ¿De qué estamos hablando?**
2. **¿Dónde actúa la energía?**
3. **¿Cuáles son las posibles fuentes de energía?**
4. **El poder es relacional y contextual.**
5. **¿Cómo puede ejercerse el poder?**
 - a. Poder duro, blando e inteligente
 - b. Espacios cerrados, invitados y reclamados/creados
 - c. Poder visible, oculto e invisible
6. **¿Cómo se establecen y mantienen las desigualdades de poder?**
7. **Diferentes tipos de poder**

1. El poder: ¿De qué estamos hablando?

El poder es la capacidad de influir en el comportamiento de los demás para obtener los resultados deseados". (Nye 2008:27)

El poder social es la capacidad de diferentes individuos o grupos para determinar quién obtiene qué, quién hace qué, quién decide qué y quién establece la agenda" (Batliwala 2020:13). (Batliwala 2020:13)

¿Quién obtiene qué? No sólo los recursos, sino también las oportunidades, los derechos y los privilegios en las instituciones sociales (como la familia, el grupo social, la sociedad nacional).

¿Quién hace qué? En la distribución del trabajo productivo y reproductivo.

¿Quién decide qué? ¿Quién establece la agenda, a quién se consulta, a quién se invita a los espacios de decisión, qué puntos de vista cuentan en las decisiones que se toman constantemente en los diversos espacios en los que vivimos?

¿Quién enmarca los temas, quién determina el significado? ¿Quién decide lo que es legítimo y lo que no; lo que es importante y lo que no; cómo hay que enmarcar una cuestión; qué opciones existen; cuál debe ser el rasero que decida si "triunfas" o "fracasas"; qué es "noticia" y qué no; qué es "prioritario" y qué no, qué no se puede discutir y qué no, qué es "deseable" y "atractivo" y qué no, qué importa y qué no?

2. Where Does Power Operate?

El poder reside en múltiples niveles, y dentro de las esferas pública y privada. No sólo existe en la política nacional. Se ejerce a escala local, regional y mundial (y, dada la creciente interconexión del mundo, debemos reconocer la realidad de lo "glocal"). Pero también se desarrolla en el seno de la familia y otras relaciones sociales habituales, y en nosotros mismos. Podemos verlo en todas partes:

- Entre formaciones políticas y económicas, dentro de los países, entre países y entre grupos de países como el "Norte" y el "Sur" o los países que dan ayuda y los que la reciben.
- Dentro de las organizaciones e instituciones y entre ellas, incluidas las organizaciones de ayuda y las instituciones gubernamentales.
- Dentro de los agentes económicos y entre ellos.
- Dentro de los grupos de identidad social y entre ellos.
- En las relaciones interpersonales: en la familia, el lugar de trabajo, entre amigos, miembros de grupos sociales como un club deportivo o un grupo de baile.
- Dentro de nosotros mismos: Dentro de nosotros mismos podemos tener una fuente profunda de fuerza, confianza y valor, aunque no la reconozcamos ni la utilicemos. O podemos sentirnos impotentes.

3. ¿Cuáles son las posibles fuentes de energía?

Hay muchas fuentes de poder. Poseer una puede ayudarte a acceder a otras; tener múltiples fuentes de poder puede hacerte realmente fuerte.

El poder puede provenir de:

- El poder: la capacidad de amenazar o utilizar la violencia.
- Una posición formal de autoridad que puede castigar o recompensar.
- Recursos materiales o económicos: posesión de tierras, dinero, propiedades, joyas, oro, pero también medios de transporte, medios de comunicación, etc.
- Control sobre el cuerpo y el trabajo de las personas: Lo que pueden y deben hacer con su cuerpo (vestimenta, aspecto general, movilidad, sexualidad, etc.) y el trabajo que pueden y deben realizar, así como las condiciones de ambos.
- Control sobre la información y los conocimientos a los que pueden acceder las personas, incluidas, entre otras, las oportunidades de educación formal. Esto incluye la familiaridad con la lengua hablada, pero también con el lenguaje especializado particular (y las siglas) en torno a un determinado tema.
- Rango y estatus social heredados o adquiridos: El estatus social de la familia en la que nacimos; el color de nuestra piel; qué nivel educativo formal alcanzamos o dónde estudiamos; la riqueza que acumulamos, los símbolos de estatus que podemos comprar con ella y las conexiones que nos permitió hacer.
- Conexiones, redes, afiliaciones: A quién conoces, a qué red, sindicato o movimiento perteneces.
- Autoestima y confianza en uno mismo: basadas en la fuerza psicológica y/o física.
- Emociones negativas fuertes: Ira, indignación, odio, aversión hacia ciertos otros.

Ciertas fuentes de poder pueden conducir a otras: El acceso a la información y al conocimiento puede acabar traduciéndose en recursos económicos y poder. A quién conoces puede darte un acceso privilegiado a información que te permita controlar el trabajo de otras personas. El estatus social heredado puede darte acceso a redes aunque no tengas muchos recursos materiales o económicos.

4. El poder es relacional y contextual

Somos poderosos o impotentes en relación con los demás, y podemos ser ambas cosas a la vez: Puedo sentirme impotente ante mi jefe en el trabajo y, sin embargo, ejercer mi poder sobre quienes están bajo mi autoridad directiva. Puedo sentirme impotente ante quienes controlan el espacio del mercado donde tengo mi puesto, pero mostrar mi poder a quienes viven bajo mi techo.

El anciano de la tribu puede ser muy influyente en su comunidad, pero bastante impotente ante la agroindustria internacional que explota algunos de los recursos naturales de las comunidades. Un actor político puede ser muy influyente dentro de su grupo étnico o religioso, pero impotente ante otros grupos étnicos o religiosos. Un activista juvenil puede ser muy influyente dentro de su grupo de iguales, pero perder toda confianza cuando se enfrenta a los abogados del establishment, etc.

5. ¿Cómo se puede ejercer el poder?

a. Poder duro, blando e inteligente (Nye 2008)

Poder duro: Ejercer el poder duro significa utilizar la autoridad formal para mandar y/o la capacidad de coaccionar a otros con la perspectiva de recompensas o castigos, incluida la (amenaza de) violencia. El miedo suele ser un componente de la atmósfera relacional. Puede ir unido al control y la gestión de la información y a la creación de coaliciones. También se manifiesta en el control del acceso a los espacios donde se discuten y deciden asuntos de importancia. Su visión subyacente del poder es a menudo la del poder sobre, basada en una percepción del poder como un recurso limitado: No puedo compartirlo sin que me debilite.

Poder blando: Ejercer el poder blando significa atraer y persuadir a los demás para que te sigan a donde quieres que vayan. Utiliza la capacidad de crear una visión atractiva y alcanzable, sólidas habilidades de comunicación e inteligencia emocional (incluida la autogestión). Los demás no se sienten coaccionados por ti; te siguen voluntariamente (aunque puedas estar engañándoles).

Poder inteligente: Es el uso contextualmente apropiado de combinaciones de poder duro y blando, basado en una lectura aguda del contexto y de qué tipo(s) de poder pueden ser los más eficaces para el mismo.

b. Espacios cerrados, invitados y reclamados/creados

Los espacios de participación no son neutrales, sino que están determinados por las relaciones de poder. Al examinar los espacios de participación, cabe preguntarse cómo se crearon, con qué intereses y en qué condiciones. A este respecto se ha hecho una distinción útil entre espacios cerrados, invitados y reivindicados/creados.

- **Espacios cerrados:** Muchos espacios de toma de decisiones son cerrados. Es decir, las decisiones las toma un conjunto de actores a puerta cerrada, sin ninguna pretensión de ampliar los límites para la inclusión. Dentro del Estado, otra forma de concebir estos espacios es como espacios "provistos", en el sentido de que las élites (ya sean burócratas, expertos o representantes electos -con sus "asesores"-) toman decisiones y prestan servicios a "la gente", sin necesidad de una consulta o participación más amplias. Muchos esfuerzos de la sociedad civil se centran en abrir esos espacios mediante una mayor participación pública, transparencia o rendición de cuentas.
- **Espacios invitados:** A medida que se intenta ampliar la participación y pasar de espacios cerrados a otros más "abiertos", se crean nuevos espacios que pueden denominarse "invitados", es decir, "aquellos a los que las personas (como usuarios, socios, ciudadanos o beneficiarios) son invitadas a participar por diversos tipos de autoridades, ya sean gubernamentales, organismos supranacionales u organizaciones no gubernamentales". Esta participación puede seguir siendo "por invitación" o convertirse en "por derecho", cuando es obligatoria o está legislada. Los espacios a los que se invita pueden ser regulares, es decir, institucionalizados y permanentes, o más transitorios, a través de formas puntuales de consulta. Con el auge de los enfoques de gobernanza participativa, estos espacios se observan cada vez más a todos los niveles, desde el gobierno local hasta la política nacional, e incluso en los foros políticos mundiales.
- **Espacios reivindicados/creados:** Por último, están los espacios reivindicados por actores menos poderosos desde o contra los detentadores del poder o creados de forma más autónoma por ellos. Algunos autores se han referido a estos espacios como espacios "orgánicos" que surgen "a partir de un conjunto de preocupaciones o identificaciones comunes" y "pueden surgir como resultado de la movilización popular, por ejemplo en torno a preocupaciones identitarias o temáticas, o pueden consistir en espacios en los que personas con ideas afines se unen en torno a objetivos comunes". Otros hablan de estos espacios como "terceros espacios" en los que los actores sociales rechazan el espacio hegemónico y crean espacios para sí mismos. Estos espacios van desde los creados por movimientos sociales y asociaciones comunitarias hasta los que simplemente implican lugares naturales donde la gente se reúne para debatir, discutir y resistir, fuera de los ámbitos políticos institucionalizados.

Los distintos espacios existen en relación dinámica entre sí y se abren y cierran constantemente a través de luchas por la legitimidad y la resistencia, la cooptación y la transformación. Los espacios cerrados pueden tratar de restablecer su legitimidad creando espacios invitados; del mismo modo, los espacios invitados pueden crearse desde la otra dirección, a medida que los movimientos populares más autónomos intentan utilizar sus propios foros para relacionarse con el Estado. Del mismo modo, el poder adquirido en un espacio, a través de nuevas habilidades, capacidades y experiencias, puede utilizarse para entrar y afectar a otros espacios. Desde esta perspectiva, el potencial transformador de los espacios de gobernanza participativa debe evaluarse siempre en relación con los demás espacios que los rodean. La creación de nuevos diseños institucionales de gobernanza

participativa, en ausencia de otros espacios participativos que sirvan para proporcionar y sostener un poder compensatorio, podría simplemente ser capturada por la élite ya empoderada.

Las interrelaciones de los espacios también plantean retos para las estrategias de participación de la sociedad civil. Para desafiar a los espacios "cerrados", las organizaciones de la sociedad civil pueden desempeñar el papel de defensores, abogando por una mayor transparencia, estructuras más democráticas o mayores formas de responsabilidad pública. A medida que surgen nuevos espacios "invitados", las organizaciones de la sociedad civil pueden necesitar otras estrategias de ho

c. Poder visible, oculto e invisible

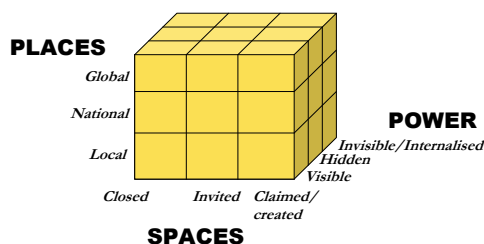
A menudo, la atención se centra en el poder que es más visible, en quién tiene la autoridad formal para tomar decisiones o la capacidad de utilizar o amenazar con utilizar la violencia para coaccionar a los demás. Pero igualmente importantes son el poder "oculto" y el "invisible".

- **Poder visible: toma de decisiones observable**
Este nivel incluye los aspectos visibles y definibles del poder político, organizativo y social: las normas, estructuras, autoridades, instituciones y procedimientos formales de la toma de decisiones. El ministro, el alto directivo, el alcalde, el cabeza de familia son responsables formales de la toma de decisiones, basados en una autoridad que les otorgan los procedimientos institucionales o las normas sociales.
- **Poder oculto: fijar la agenda política**
Ciertas personas e instituciones poderosas mantienen su influencia controlando quién llega a la mesa de toma de decisiones y qué se incluye en la agenda. Puede tratarse de responsables formales, pero también de otros que no son visibles. Esta dinámica opera a muchos niveles para excluir y devaluar las preocupaciones y la representación de otros grupos menos poderosos. Las exclusiones suelen justificarse con razones prácticas y de procedimiento, como si estuvieran fuera del control de los organizadores.
- **Poder invisible: dar forma al significado y a lo que es aceptable**
Probablemente la más insidiosa de las tres dimensiones del poder, el poder invisible configura los límites psicológicos e ideológicos de la participación. Los problemas y cuestiones importantes no sólo se ocultan de la mesa de toma de decisiones, sino también de las mentes y conciencias de los distintos agentes implicados, incluso de los directamente afectados por el problema. Al influir en la forma en que los individuos piensan sobre su lugar en el mundo, este nivel de poder moldea las creencias de las personas, su sentido de sí mismas y su aceptación del statu quo, incluso su propia superioridad o inferioridad. Los procesos de socialización, cultura e ideología perpetúan la exclusión y la desigualdad al definir lo que es normal, aceptable y seguro.

THE POWER CUBE.

El "cubo del poder", creado por personas asociadas al Instituto de Estudios sobre Desarrollo de la Universidad de Sussex (Reino Unido), es un marco para analizar los espacios, lugares y formas de poder y su interrelación. Aunque visualmente se presenta como un cubo, es importante pensar en cada lado del cubo como una dimensión o conjunto de relaciones, no como un conjunto fijo o estático de categorías. Al igual que un cubo de Rubik, los bloques del cubo pueden girarse: cualquiera de los bloques o lados puede utilizarse como primer punto de análisis, pero cada dimensión está vinculada a las demás. (www.powercube.net)

The "Power Cube" framework



6. ¿Cómo se establecen y mantienen las desigualdades de poder?

Las desigualdades de poder suelen establecerse cuando quienes controlan los recursos materiales, humanos y de conocimiento construyen sus redes de influencia y obtienen el control sobre otros recursos intangibles.

Las desigualdades de poder se mantienen

- Utilizando incentivos y desincentivos, es decir, recompensas y castigos, incluidas las amenazas de castigo. Pueden formalizarse en distintos tipos de acuerdos y contratos.
- La creación y aplicación de leyes, reglamentos y contratos que formalizan y legalizan las desigualdades.
- Controlar la información y los conocimientos y limitar el acceso de los subordinados y las capacidades que pueden desarrollar.
- Crear y reproducir ideologías, teorías o conjuntos de ideas que justifiquen la estructura de poder, por muy injusta o desigual que sea. A menudo circulan de manera informal y se interiorizan hasta el punto de que ya no somos conscientes de ellas, sino que las tomamos como verdades establecidas, en lugar de como prejuicios inconscientes o conscientes. Aunque estemos subordinados, creemos que ese debe ser nuestro lugar en el sistema y no lo cuestionamos. Estamos ideológicamente condicionados. El condicionamiento se produce a través de todo tipo de instituciones: la familia, el sistema educativo formal, el mercado, la religión, las narrativas constantemente repetidas sobre "nosotros" y "ellos", etc.
- A través de prácticas cotidianas que se convierten en normas sociales e incluso en reglas sociales.

En la práctica, el miedo y la violencia tienden a ser el último recurso de una estructura de poder, no la principal fuente de control. La ideología y las normas sociales, junto con el control de la información y el conocimiento, suelen ser formas mucho más baratas y eficaces, porque -cuando se interiorizan- el subordinado no desafía al sistema.

7. Diferentes tipos de poder

Poder sobre: La mayoría de nosotros, cuando oímos o utilizamos la palabra "poder", pensamos en el "poder sobre": el poder que una persona u organización tiene sobre los demás. Ese tipo de "poder" existe en cantidad limitada: Si tú tienes la mayor parte, yo sólo tengo un poco; antes tenía mucho pero ahora tú me has quitado la mayor parte. El poder sobre puede provenir de los padres, los hermanos mayores, los jefes en el trabajo, las

autoridades religiosas y políticas, las fuerzas de seguridad, etc. Los párrafos anteriores reflejan en gran medida la perspectiva del "poder sobre". El "poder sobre" tiene una gran carga emocional: Algunos que lo tienen se embriagan de emoción, mientras que los que no lo tienen tienden a resentirse. Dado que el "poder sobre" existe como una cantidad limitada, los que lo tienen deben excluir a los demás, mientras que los que quieren más entran en "luchas de poder" para conseguir una parte mayor. En esas luchas de poder, uno puede intentar "dominar" al otro.

Poder para: La capacidad de actuar, de ejercer la "agencia", para nosotros mismos o para otros, hacia un tipo de objetivo personal, colectivo o político, sin necesitar el permiso o la aprobación de otra persona.

Poder con: Poder colectivo: puede utilizarse para mantener a otras personas por debajo y subordinadas, o para desafiar las desigualdades de poder y las injusticias sociales. Considerar el "poder con" puede crear una atmósfera diferente. De la fricción y la energía negativa del "poder sobre", ahora podemos sentir la energía positiva de nuestras fuerzas combinadas, para conseguir algo que cada uno de nosotros por separado no podría. Puede que no aportemos la misma cantidad de poder, pero eso es menos importante que lo que se hace posible cuando actuamos juntos.

Poder interior: Este poder es una fuente profunda de fuerza, dentro de los individuos y a veces de los grupos, que no depende de otros y siempre está con nosotros, aunque a veces nos cueste alcanzarlo. Se basa en una dignidad personal fundamental y en una sana autoestima y confianza en uno mismo. Está anclada en valores positivos profundamente arraigados, que nos recuerdan lo que es realmente importante en la vida y nos mantienen auténticos. Proporciona los nutrientes que nos permiten afrontar y vivir situaciones difíciles y ser "resilientes". Es energía verde, renovable. Puede ser sacudida por el "poder sobre" pero es difícil de destruir. Aunque es más fuerte cuando se adquiere en los primeros años de crianza, también puede desarrollarse y fortalecerse más adelante, con la práctica.

Empoderar a otras personas se refiere sobre todo al poder interior, el poder para y el poder con. Sin embargo, en la práctica, el "empoderamiento" puede llevarse a cabo dentro de una clara relación de "poder sobre", una contradicción que puede limitar su eficacia.

Poder bajo el peso del pasado: Un sentimiento continuo de victimización incluso cuando la situación que lo creó (intimidación y amenaza, humillación, abuso, despido injusto, violencia, desplazamiento forzoso, etc.) ya no existe para la persona. La "rabia impotente" resultante y el miedo a ser victimizado de nuevo pueden llevar a comportamientos de acoso y abuso más adelante. La víctima puede adoptar los comportamientos de su antiguo agresor como estrategia de protección, incluso cuando no es necesario.

"(...) Pensamos que el poder es algo que hay que cambiar fuera, en la sociedad o la comunidad en general, no dentro de nosotros mismos. (...) No podemos pedir a los demás que cambien sus actitudes, creencias y comportamientos si no estamos dispuestos a cambiar nosotros mismos." (Batliwala 2020:63)

Referencias

Batliwala, S. 2020: Todo sobre el poder. Comprender el poder social y las estructuras de poder. CREA, Nueva Delhi

Nye, J. 2008: The Powers to Lead. Oxford University Press

Instituto de Estudios sobre Desarrollo de la Universidad de Sussex, Reino Unido: Power Cube, <https://www.ids.ac.uk/projects/powercube-understanding-power-for-social-change/>